

V A R I O S

CON LA IV INTERNACIONAL

Como obrero revolucionario mi salida del aprismo ha sido una necesidad que tarde o temprano sentirán los verdaderos revolucionarios que aún hoy militan en las filas del Aprismo continental.

Dos causas concretas me han llevado a fijar mi posición revolucionaria marxista en las filas de la IV Internacional: la posición oportunista del Aprismo y la quiebra definitiva de la III Internacional como organismo mundial de lucha del proletariado.

Por lo que respecta al Aprismo, mencionaré la causa fundamental, de la cual se deriva toda una serie, que marca mi salida de este movimiento.

Negación de la política independiente del proletariado como clase en la revolución latinoamericana.

De esta premisa parte del Aprismo para:

1o. Negar la vigencia histórica de la dictadura del proletariado como etapa ineludible y premisa fundamental de la revolución socialista, y al contrario afirmar el Estado Antimperialista —bajo el control y dirección de un frente único de clases obreras, campesinas, medias, burguesías (liberal) explotadas (?)— que realizará la revolución socialista.

2o. Negar la posibilidad de la existencia de los partidos de la clase obrera en los países latinoamericanos así como la dirección hegemónica del proletariado en la revolución nacional-democrática planteada en nuestros países y, afirmar la necesidad de los "Partidos de Frente Único de Clases" (copia del Kuomintang chino cuyo fracaso históricamente está comprobado) y afirmar que la revolución nacional-democrática en nuestros países debe realizarse bajo la dirección hegemónica de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal explotada (?) —(esta teoría oportunista, "anticipo" del Frente Popular, acaba de exhibir sus resultados fustosos en el caso de España).

Indudablemente que todo obrero revolucionario, que por desconocimiento de la teoría marxista-leninista aún milite en el Aprismo, encontrará más tarde en estas causas concretas que expongo, que la acción del Aprismo no se desenvuelve en el terreno